

7 DE AGOSTO DE 2015

PERIODISTA Y ESCRITORA GUADALUPE LOAEZA.

GALARDONADA CON LA MEDALLA ROSARIO CASTELLANOS.

Muy buenas tardes, quiero agradecer por supuesto su presencia al licenciado Manuel Velasco Coello, Gobernador del Estado de Chiapas; del Diputado Jorge Enrique Hernández Bielma, Presidente de la Mesa Directiva del Honorable Congreso del Estado de Chiapas, Magistrado Rutilio Escandón Cadenas, Presidente del Supremo Tribunal Superior de Justicia y del Consejo de la judicatura del Estado, así como, a la Diputada Ana del Carmen Valdiviezo Hidalgo, Vicepresidenta del Congreso del Estado y de la Diputada Rhosbita López Aquino, Vicepresidenta del Congreso del Estado, muchas gracias. Bueno les voy a leer despacito... pero muy despacito como decía la canción de María Victoria por cierto, bueno. Anoche tuve un sueño, soñé, que venía a Tuxtla Gutiérrez a recibir la Medalla Rosario Castellanos me encontraba en la sala de sesiones del Poder Legislativo del Estado de Chiapas, el recinto estaba lleno de gente de pronto en las primeras filas además de mi marido el Doctor Enrique Golbard, del señor gobernador Manuel Velasco Coello, de mi amiga Leticia Coello y de algunos amigos que vinieron especialmente acompañarme para recibir esta distinción descubrí a Rosario Castellanos, No es posible, exclame entre sueños; a su lado se encontraba su nana Rufina la misma que le hablaba a Rosario niña en tzeltal, y que odiaba a los automóviles porque creía que era un invento del demonio, su misma nana que la esperaba a las afueras del colegio Luis Gelion, junto con su amiga de toda la vida Dolores Castro, como se hubieran reído ambas si alguien las hubiera profetizado que sería criado un estado de Israel, que sería nombrada Rosario Castellanos embajadora de México, ahí y que luego vendría un desenlace trágico y disparatado, a pesar de sus noventa años cumplidos el 25 de mayo pasado, me di cuenta que Rosario no había cambiado ni un ápice, tenía su mismo peinado de salón esponjado por el crepe sus misma cejas, muy negras perfectamente delineadas su misma boca pintada de un rojo muy intenso y sus mismos grandes ojos de miope. Con una sonrisa en los labios vi cómo me lanzaba desde su lugar un beso con su mano enguantada Rufina me sonrió y

las tres nos sonreímos como si estuviéramos soñando el mismo sueño. A partir de ese momento decidí dirigirme exclusivamente a Rosario, acaso no era gracias a ella que yo estaba aquí con micrófono en mano, me encamine hacia donde se encontraba su lugar y empecé a leerle mi discurso, gracias Chayito por venir de tan lejos, gracias Rufina por acompañarla, de ti Rosario no me sorprende siempre fuiste muy solidaria con las mujeres especialmente con aquellas que se habían separado del rebaño e invadieron un terreno prohibido como escribiste en algunos de tus más de 500 ensayos, si me permito con todo respeto hablar te de tu, es porque te siento sumamente cercana y porque ambas tenemos muchas cosas en común; cuando era niña como tú, padecí la no existencia como tú, me dedicaba a soñar que estaba muerta y como tú al día siguiente no podía ser hasta aceptar que me sentía viva, ay Rosario niña como has de haber sufrido sintiéndote tan poca cosa más que como una hija te sentías como un estorbo por el solo hecho de ser mujer, no en balde escribiste tu poema autorretrato sufro más bien por habito, por herencia no por diferenciarme más de mis congéneres que por causas concretas sería feliz si yo pudiera, si yo supiera como, es decir, si me hubieran enseñado los gestos, los parlamentos, las decoraciones en cambio me enseñaron a llorar, lo anterior me recuerda lo que hace muchos años subraye con tinta roja tu libro Mujer que sabe latín, y que tiene que ver con una realidad que a veces las mujeres no nos gusta asumir, tu escribiste, si compito en fuerza corporal con un hombre normalmente dotado siendo yo una mujer también normalmente dotada, es indudable que me vence, si comparo mi inteligencia con la de un hombre normalmente dotado siendo yo una mujer también normalmente dotada es seguro que me superara en agilidad, en volumen, en minuciosidad, sobre todo en el interés la pasión consagrados a los objetos que servirán de material a la prueba. Si planeo un trabajo que para mí es el colmo de la ambición y lo someto a juicio de un hombre este lo calificara como una actividad sin importancia desde su punto de vista, yo y conmigo toda las mujeres soy inferior, desde mi punto de vista conformado tradicionalmente atraves del suyo también lo soy, es un hecho incontrovertible que está ahí y puede ser que hasta este biet de cualquier manera no es el tema a discutir el tema a discutir es que en mi interioridad me cierro una puerta y otra y otra; por la que ellos holgadamente atraviesan para desembocar en un mundo luminoso sereno,

altísimo que yo ni quiera sospecho y del cual lo único que sé es que es incomparablemente mejor que el que yo habito, tenebroso con su atmosfera casi irrespirable por su densidad, por su suelo en que se avanza retando en contacto y al alcance de las más crueles más groseras y repugnantes realidades, el mundo que para mí está cerrado tiene un nombre se llama “Cultura”, sus habitantes son todos ellos del sexo masculino; finalmente tú fuiste una privilegiada Rosario por que siendo mujer pudiste promover actos culturales en la escuela de ciencias y artes del estado, organizaste un cine club a base de películas educativas, ciclos de conferencias, una revista, un grupo teatral, clases de danza y oratoria; pero sobre todo una biblioteca la cual dotaste de muy buenos libros; en relación a lo anterior te contare algo que seguramente te resultara muy familiar cuando murió mi padre, al otro día del entierro se abordó el tema de su biblioteca entre literatura, historia, poesía, política, enciclopedias, biografías etc. Don Enrique dejo cerca de 10, 000 volúmenes, junto con mi madre recuerdo que nos reunimos todas para discutir de qué manera se iban a distribuir tantos libros, Yo creo que lo mejor es que todo sea para su hermano él es el hombre de la casa además ustedes niñas para que los quieren sentencio doña Lola mi madre, de inmediato mis hermanas mayores protestaron yo también me rehusé pero naturalmente nadie me escucho, entonces decidí hacerlo con un poco más de fuerza y de energía, ¿Qué dices?, me exclamaron todos a una voz, dije que a mí me gustaría heredar algo unos por ejemplo los de los autores rusos, me vieron con un absoluto desprecio en esos momentos desee con todo mi corazón no volver a mi estado habitual de la no existencia y tú para que los quieres me pregunto mi hermano, pues para, como en mi casa desde niña se me había puesto la etiqueta de tonta, no me atrevía a decir que para leerlos, ay bueno, pues para tenerlos; nada más tener un recuerdo de mi papa, afirme tartamudeando, pero no los vas a leer, entonces para que los quieres infirió de nuevo Enrique mi hermano, no si los voy a leer, ¿tu?, sí, yo.. ay eso dices pero luego los vas a tener ahí todos regados mejor que los herede a alguien que si los va a leer, como mis hermanas o como yo, no pero yo si los voy a leer, ay pero si nunca lees, nada más porque murió mi papa, vas a empezar a leer, ante tantas preguntas ya no sabía que contestar, de pronto me dije que ellas tenían razón, que yo era una farsante y que nada más me estaba luciendo ahí pero no estoy

pidiendo mucho uno o dos, nada más para tenerlos como recuerdo, agregue, ahí mira mejor pide otra cosa, por favor, y deja que los libros los aproveche alguien que si lea, me dijo una de mis hermanas, ay niñas ya basta no sean injustas es su hermano el que debía tener toda la biblioteca de su papa, se llama como el, él también es abogado, que más resta? Nos preguntó mi madre. Finalmente mi hermano se quedó con toda la biblioteca de mi papa, afortunadamente ha dado el tiempo yo forme la mía la cual, cuando me vaya contigo mi querida Rosario, heredare a mi hija, a Lolita, que Lolita también sabe de ti, cuando era niña le leí algunos de tus poemas, te acuerdas de “¿Es grande el mundo? Es grande, del tamaño del miedo”, ¿Es largo el tiempo? Es largo, largo como el olvido, ¿Es profunda la Mar? Pregúntaselo al naufrago; te confieso Rosario que en esa época nunca imagine que los libros se convertirían en mis mejores amigos y que mi vocación seria la escritura, es cierto que de adolescente tenía un cuaderno en donde escribía todas mis tristezas y dudas respecto a mi persona, en esa misma época leí, “Las Memorias de una Joven formal” de Simone Beauvoir; en una parte de su autobiografía la autora confiesa en plena adolescencia, su decepción al corroborar que en su casa nadie la quiere si es así, yo me querré dos veces más, encontrándome en la misma situación que Beauvoir, su opción y voluntad de quererse así misma doblemente me pareció, formidable, pero en mi caso no funciona al contrario, conforme pasaba el tiempo me quería dos veces menos, mi falta de autoestima me deprimía demás en más, andando el tiempo, seguía sin tener idea de quien era Yo realmente, por eso cuando le anuncie a mi madre a los 38 años que me divorciaría con toda la brutalidad de que a veces era capaz doña Lola, me dijo estás loca... si tú no eres nadie, sin duda fue gracias a los libros y a la escritura ya como oficio que empecé a ver mi imagen con más claridad en el espejo y a saber quién era realmente, una mujer con profundos deseos de decirles a otras que está en sus manos su destino, que basta con querer atraparlo para vivirlo a plenitud; a ellas cada semana Rosario en mi colaboración del diario procuro decirles que crean en sí mismas, que lean y que se atrevan; sabes que desde que te descubrí hace muchos años me has acompañado siempre, recuerdo en la época en que venía un grupo de ciudadanas ávidas por entender lo que sucedía en nuestro país, entre todas teníamos mucho en común nos habíamos casado vírgenes, éramos ex

alumnas del Colegio de Monjas, y éramos burguesas con un enorme hueco en nuestro fuero interno, no obstante del grupo había dos o tres que nos habíamos divorciado a principios de los 80', nos habíamos atrevido para tener acceso a la autenticidad como dice una de tus protagonistas de tu cuento "Álbum de Familia", corría el año de 1994, y acaba de suceder una crisis económica de triste memoria llamada "El Error de Diciembre", la cual provocó una terrible devaluación del peso mexicano, todos los jueves nos reuníamos en el parque Rosario Castellanos, muy cerca de los Pinos; no fue casual el que hubiéramos elegido precisamente ese lugar de encuentro, sentíamos que tu nombre nos cobijaba les daba sentido a nuestras reuniones y nos inspiraba para dejar de ser la típicas señoras resignadas a soportar una estructura inamovible, en algunas ocasiones sentadas en el pasto leíamos unos de tus poemas o bien unos de tus textos, del periódico Excélsior, donde colaboraste asiduamente de 1963 hasta 1974, la época dorada de don Julio Scherer, recuerdo que una de ellas en esa época era adicta al Valium, entonces juntas leíamos tu poema del mismo nombre "Valium Diez", a veces y no trates de restarle importancia diciendo que no ocurre con frecuencia se te quiebra la vara con que mides, se te extravía la brújula y ya no entiendes nada, ay Rosario nos devorábamos muertas de la risa tu libro lección de cocina y tu discurso que dijiste frente a Luis Echeverría, la abnegación una virtud loca, en donde hablas de la falta de equidad, cuando nos despedíamos nos sentíamos más estimuladas y contentas de como habíamos llegado, teníamos la impresión de haber pasado una mañana con Rosario Castellanos, cuya presencia espiritual nos había fortalecido; uno de esos jueves decidimos llevarle una carta al flamante presidente Ernesto Zedillo, el 12 de enero de 1994, marchamos 200 mujeres, hacia la casa presidencial necesitábamos protestar de una forma descarada y franca para abandonar la situación de inferioridad en la que la mayoría de las ciudadanas vivíamos, cometimos mi querida Rosario un error, un grave error, a nuestra comitiva de señoras aparte la de las lomas, de la colonia el Sur, de Polanco y hasta de Satélite se habían unido algunas trabajadoras domésticas, todas las "meits" como las llamaban antes estaban perfectamente bien uniformadas con su uniforme de cuadrillos rosa y blanco, pero para colmo muchas de ellas eran las que llevaban las mantas y las pancartas con consignas exigiendo nuestros derechos, ¿Ay, oiga señorita sabe porque está

usted aquí? Le preguntaba algunas de estas trabajadoras domésticas los periodistas, ay no se... pues a mí namas me dijo mi patrona que viniera y pues vine... nadie de la presidencia nos recibió, no obstante dejamos la carta en donde exigíamos honestidad en manejo de los fondos públicos y para facilitar el camino para la democracia, ay Rosario... inútil decirte la criticadas que fuimos al otro día, no bueno... la prensa no nos bajaba de burguesas ridículas, ay furiosas porque habían subido un 10% a las tarifas de teléfono, ja ja ja... decían los titulares de algunos diarios a pesar de ello Rosario no claudicamos, y continuamos reuniéndonos todos los jueves en tu parque donde por cierto los árboles son de muchos pájaros como dice tu poesía basta con cerrar los ojos para escucharlos. Pues bien treinta días después de nuestra marcha frustrada se constituyó ante notario la Asociación de Mujeres en Defensa de los Derechos Civiles, AMBEC; el 14 de febrero en tu parque todo asoleado después de leer nuestra primera declaración de principios como asociación civil y apartidista brindamos por Rosario castellanos, cuya obra nos había enseñado a creer en nosotras mismas, de alguna manera y al cabo de muchos encuentros esas "niñas bien", entre comillas se habían convertido en ciudadanas de bien; muchas se volvieron grandes activistas Magdalena y Carmen se fueron a Chiapas aquí en tu estado, se fueron a la realidad para colaborar junto el Subcomandante Marcos, no faltaron las comenzaron hacer trabajos altruistas o bien colaboraban en orfanatorios o en Hospitales para enfermos leprosos, déjame seguir soñando Rosario, soñando que estoy aquí frente a ti, soñando que me van a dar la medalla Rosario Castellanos, hablemos entonces de Chiapas, hablemos de tu arraigo que siempre tuviste con tu estado y con San Cristóbal y naturalmente con Comitán, hagamos un poco de historia, después de haber pasado por un principio de tuberculosis por problemas económicos y sentimentales en suma fueron dos años terribles, regresaste ya no a Tuxtla, sino a San Cristóbal donde trabajaste en el Instituto Nacional Indigenista y ganabas 500 pesos mensuales, te preocupaba la situación miserable de los indígenas querías recuperarles la memoria de su dignidad, erguirlos e inquietarlos hacerlos mover con soltura en un terreno desconocido el de la igualdad, pero no sabías como ayudarlos en abril de 1956, escribiste en Excélsior, mientras sigan considerando que el indio no es una persona sino una cosa y que robarlos y despojarlos no es delito y que la

superioridad de una raza sobre la otra justifica todo los abusos poco habremos ganado. Afortunadamente Rosario tu Ángel de la Guarda, empezó averiguar de qué manera podías contribuir para lograr lo anterior, él fue el que te dijo al oído que había que organizar algo como por ejemplo un teatro Guiñol, empezaste a trabajar con la sección de salubridad para planear una campaña de vacunación contra la tosferina, redactaste una obra de teatro tus compañeros prácticamente indígenas eran los encargados de manejar los muñecos y traducir tus textos en Tzetzal y Tzotzil, como narras el proceso se ensaya y el día señalado vamos al paraje, en que la vacunación se va a iniciar, se arma el teatro, aparecen los muñecos saludando al público con una pequeña pantomima, en la que hay tropezones golpes y juegos de palabras, que divierten mucho y acaparan su atención. Entonces empieza a desarrollarse la comedia, el público interviene constantemente preguntando, mostrando tu incredulidad o sus reservas y los muñecos insisten y explican y aconsejan la gente que no nos hubiera creído a nosotros una palabra sobre la utilidad de la vacuna, se la cree al muñeco y deja vacunar, que era de lo que se trataba en esos días tu Rosario eras feliz, montando a caballo haciendo amistad con los indígenas e hincándoteles para que por favor se peinaran, no se peinaban, también dabas clases de literatura hispanoamericano en la escuela preparatoria de San Cristóbal, a tus alumnos no nada más le querías hablarles de novelas y cuentos sino hacerles cambiar su opinión acerca de los indígenas, al mismo tiempo como le hacías Rosario, eras maestra en la escuela de leyes de Filosofía y Derecho y escribiste, “es muy importante hablar con quienes ya van a salir a ejercer su profesión en este ambiente en que la injusticia es una tradición”; esto lo escribiste el 03 de marzo de 1957, se lo escribiste al Doctor. Elías Nandino, ¿te acuerdas?, bueno pues durante 3 años trabajaste duro, muy duro en los textos, y junto con ellos estuviste puliéndolos con José Díaz Núñez y Marco Antonio Montero, escribiendo también para que fueran traducidos en el idioma de los indígenas, en ese lapso se hicieron nuevos tipos de muñecos en cuyos rasgos se copiaban a los de los indígenas se vistieron con trajes típicos como los que usan los habitantes de los pueblos, pero lo más importante Rosario es que surgieron dos personajes dos héroes, Petul y Shu; Pedro y Juan, según los dialectos el primero el listo, el inteligente y el que estaba contra las supersticiones, en cambio el segundo no quería asistir al instituto para

alfabetizarse y en lugar de ir al médico iba con el brujo y permite que sus hijos mueran de tosferina, porque no quiere que sean vacunados mira Shu, los vientos no están encerrados en una cueva, los ríos corren hacia el mar, te tienes que vacunar porque si no lo haces te va a dar tosferina, tienes que usar el DDT, le explicaba Petul con el tiempo Petul se convirtió en el buen amigo del pueblo le tenían tanta confianza que hasta lo invitaban a apadrinar a los recién nacidos, Petul era como el protector de la fertilidad de la tierra y de los hombres, Petul el hombre de razón se convirtió en un mito y en una fuerza natural, así fue el teatro Guiñol del centro coordinador Tzetzal, Tzotzil con sede en la cabaña San Cristóbal Metrópoli cultural de los altos de Chiapas y para dar punto final a tu visión de santa, porque eras una santa Rosario escribiste libro de lectura en el que contaste la vida de algunos mexicanos, para terminar mi querida poeta de los indígenas te invito con todo cariño a viajar en el tiempo al fin que en los sueños todo se vale, todo se puede; a ti te gustaba leer tanto la prensa y que eras tan curiosa que te propongo lo siguiente: que ojeemos el Excélsior especialmente el Excélsior, días después de tu partida prométeme que no te pondrás triste Rosario y que lo tomaras con el sentido del humor que siempre te caracterizo, leamos por ejemplo al reportero de tu periódico Excélsior Marco A. Carballo, que por cierto acaba de morir leamos lo que escribió el 9 de agosto de 1974, bajo la copa casi amarilla de un Fresno, y junto a los restos de Jaime Torres Modet y de David Alfaro Siqueiros, en la rotonda de los hombres ilustres fue sepultada Rosario Castellanos, Poetisa, Escritora y Periodista. Después de una rápida, memoria por la persistente lluvia otoñal; un grupo de personas mujeres en su mayoría observa la tarea de los cuatro sepulteros que cubre con coronas y arreglos florales la húmeda tierra ¿Que estilo verdad Rosario?, los reporteros de ahora ya no escriben así, tu que odiabas los homenajes, déjame decirte que antes de llegar a la rotonda de los hombres ilustres como se llama ahora te homenajearon en la Secretaría de Relaciones Exteriores y en el Instituto de Bellas Artes ahí cubrieron tu féretro con la bandera mexicana sobre la cual se encontraba una corona con bandas negras en la que estaba el nombre adivina de quien de la ex primera ministra de Israel Golda Meir, hicieron guarda el rector de la universidad Guillermo Soberon, el Secretario de Educación Víctor Bravo Aguja y el de Relaciones Exteriores Chiapaneco como tu Emilio O. Rabasa, hoy es un día de luto para

México apunto este, esa mañana tan gris y mojada las que estaban sumamente desconsoladas eran María Luisa Mendoza y por supuesto tu amiga Dolores Castro; también un grupo de Chamulas se veían visiblemente afectados, quien crees que se veía de verdad muy triste, mientras hacía guardia al lado de tu féretro el Gobernador de Chiapas el Doctor Velasco Suarez; minutos antes había anunciado que el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, te rendiría una serie de homenajes y dijo se trata de una pérdida irreparable las letras pierden uno de su más limpios valores, una inteligencia extraordinaria Rosario Castellanos nos honra y nos honrara siempre. Algo que seguramente te dará gusto saber es que Ebba excansiller de Israel, escribió un artículo en el Jerusalem Post, como un homenaje Póstumo, muy serio dijo cuando el Presidente Echeverría los envió a Rosario castellanos como su embajadora sabíamos que en México estaba haciendo un gesto especial de cordialidad y respeto hacia Israel, la embajadora era una mujer de profundos instintos humanos y poderosa intuición intelectual expreso Ebba, el lloraba de la cultura te dedico todo el suplemento ahí García Cantú escribió un texto larguísimo sumamente vocativo en donde habla de su amistad y de todo el bien que existe entre los indígenas, ¿Te gustaría saber Rosario lo que dijo la comunidad intelectual, bueno fíjate que en las páginas interiores del Excélsior del 8 de agosto de 1974, además de decenas y decenas de esquelas, muchos escritores y poetas manifestaron una gran consternación Ramón Xirau, abatido aseguro que fuiste una espléndida escritora, una poeta de alta calidad y una persona moralmente de primera, David Huerta quien fuera tu alumno manifestó que tu poema "Lamentación de Dido", era uno de los mejores del siglo; por su parte Salvador Elizondo declaro en un país como el nuestro donde la mujer cobra cada vez más importancia el trabajo literario de Rosario Castellanos tiene una dimensión muy grande, aseguro que la noticia lo dejaba asombrado es una autora que descende de grandes poetas femeninas de nuestro país como Sor Juana, Carlos Pellicer Presidente de la Comunidad Latinoamericana de escritores aseguro que en tus narraciones había una muy notable valentía al hablar del indígena nos hace pensar señalo, que son un espíritu altamente humano trata un tema como este en la más elemental justicia. Curiosamente Octavio Paz, que crees Rosario no se refirió a tu obra literaria sino a tu vida, a la cual la aseguraba para él, me quedaba claro honradez con ella misma y con

él; no te rías Rosario eso dijo el autor del Laberinto de la Soledad, obra que por cierto no te gusto del todo, por último la ex primera ministra Gorda Meir, comento en Tel Aviv, primero que el pueblo de México sepa que me siento profundamente consternada por el deceso la señora Castellanos, una mujer muy culta e inteligente que llego a mejorar y estrechar las relaciones de los dos países, buscando, buscando notitas en los diarios Rosario encontré una que decía cuando la señora Castellanos tuvo el accidente, el chofer de la embajada al ver que lo que acontecía, retiro a la señora de la lámpara y la recostó en un sofá inmediatamente se avisó a una clínica la cual envió una ambulancia pero la señora Castellanos, falleció en el camino la embajadora había hecho muchos amigos en Israel y era excepcionalmente estimada, además de las labores de su cargo impartía la catedra de literatura en la Universidad Hebrea de Jerusalem, y bueno por su parte Jaime Sabines un grande poeta chiapaneco escribió algo que muchos de ustedes lo tiene muy presente, escribió un poema bellissimo, que dice así: “Recado a Rosario Castellanos, solo una tonta podía dedicar su vida a la soledad y al amor, solo una tonta podía morirse al tocar una lámpara, si lámpara encendida desperdiciada lámpara eras tú, re tonta por desvalida, por inerme, por estar ofreciendo tu canasta de fruta a los árboles, tu agua al manantial, tu calor al desierto, tus alas a los pájaros, re tonta re Chayito, re madre de tu hijo y de ti misma, huérfana y sola como en las novelas, presumiendo de ti, re ratoncito, no dejándote ver por tu sonrisa poniéndote corazas transparentes, colchas de terciopelo y de palabras sobre tu desnudez, estremecida, como te quiero Chayo, como duele pensar que traen tu cuerpo, así se dice, donde dejaron tu alma no es posible rasparla de la lámpara, recogerla del piso con una escoba que no tiene escobas la embajada como duele te digo, te traigan, te pongan, te coloquen, te manejen, te lleven de honra en honra, funerarias, no me vayan hacer a mi esa cosa de los hombres ilustres con una chingada!!, como duele Chayito y esto es todo, claro que eso es todo, lo bueno es que hablen bien en el Excélsior y estoy seguro de que algunos lloran te van a dedicar tus suplementos, poemas mejores que es de estudios, glosas, que gran publicidad tienes ahora la próxima vez que platiquemos te diré todo el resto, ya no estoy enojado hace mucho calor en Sinaloa, voy a irme a la alberca a echarme un trago”. Cuantos homenajes, cuanto amor y cuanto dolor provoco el hecho de que te hubieras ido de este

mundo tan joven 49 años, y de una forma tan absurda, por otro lado mi querida Chayito, que vida tan fecunda tuviste pienso que hoy más que nunca existes, estas viva en tus libros Rosario y estas viva en la vida de muchas mujeres quienes gracias a ti se sienten existir, por lo que a mí, respecta afortunadamente ya no vivo la no existencia y menos si efectivamente mis sueños se hacen realidad y me otorgan la Medalla Rosario Castellanos porque para mí será un premio, un reconocimiento pero sobre todo un privilegio de unir mi nombre con el tuyo, en suma un sueño realizado, mientras me despierto quisiera como despedida decirles algo, algo que de hecho tu escribiste Rosario en uno de tus textos: “Señoras y señores ha llegado el momento de hacer una confesión que a ustedes no les parecerá sorprendente porque hace mucho tiempo que han venido advirtiéndolo pero que a mí me es seguramente humillante, no entiendo nada de lo que sucede ni en este país, ni en este mundo, ni en los otros planetas. Muchas gracias.-